

El deporte está lleno de expertos

Categoría: 187-Usos Múltiples

Publicado: Miércoles, 01 Abril 2026 12:14

Escrito por Mario Antonio Ramírez Barajas



En el deporte profesional el tiempo es limitado. Cada jornada es una evaluación. Cada torneo es una sentencia parcial. No hay espacio infinito para la experimentación teórica.

En el deporte abundan los análisis después del resultado. Termina el partido y aparecen los expertos. Desde la grada, desde la cabina, desde la comodidad del sillón, todo parece evidente. El error táctico. La mala alineación. La decisión equivocada. El jugador que no estuvo a la altura.

La queja tiene algo profundamente seductor. Produce la sensación de claridad sin exigir compromiso. Permite detectar el fallo cuando el fallo ya es irreversible. Da la ilusión de superioridad retrospectiva.

Es fácil explicar por qué se perdió. Es más difícil explicar cómo se va a ganar.

La queja se mueve en el pasado. La propuesta se arriesga en el futuro.

Pálido Punto de Luz

Claroscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://pálido.deluz.com.mx>

El deporte está lleno de expertos

Categoría: 187-Usos Múltiples

Publicado: Miércoles, 01 Abril 2026 12:14

Escrito por Mario Antonio Ramírez Barajas

Y el futuro, a diferencia del comentario, no ofrece garantías.

VER NO ES LO MISMO QUE CORREGIR

Detectar una falla no equivale a transformarla. Observar el error es apenas un primer gesto intelectual. Mejorarlo exige algo más incómodo, asumir responsabilidad sobre la solución.

Modificar cargas de entrenamiento expone a nuevas lesiones o a nuevas adaptaciones. Apostar por un jugador joven implica aceptar un margen de error mayor.

Proponer no es señalar. Es comprometerse con una alternativa.

Por eso la queja es abundante y la propuesta escasa. La primera descarga frustración. La segunda exige asumir riesgo. Y el riesgo no es popular cuando el resultado ya dolió.

Hay equipos que viven instalados en el comentario permanente. Todo se analiza, todo se critica, todo se discute. Pero nada se rediseña con precisión. El ruido sustituye al método. La indignación reemplaza al ajuste técnico.

El deporte no mejora con diagnósticos ingeniosos. Mejora con decisiones incómodas.

La queja preserva prestigio. La propuesta lo pone en juego.

EL CARÁCTER DE QUIEN PROPONE

En el deporte profesional el tiempo es limitado. Cada jornada es una evaluación. Cada torneo es una sentencia parcial. No hay espacio infinito para la experimentación teórica.

Quien se queja sin ofrecer alternativa consume energía colectiva. Amplifica el malestar. Refuerza la sensación de fracaso. Pero no altera la estructura del problema.

Proponer implica exponerse. Si la solución falla, queda registrada. Si funciona, transforma el sistema. Por eso es menos frecuente. Porque obliga a abandonar la posición cómoda del observador.

Pálido Punto de Luz

Claroscuros en la educación

ISSN 2594-0597 <https://pálido.deluz.com.mx>

El deporte está lleno de expertos

Categoría: 187-Usos Múltiples

Publicado: Miércoles, 01 Abril 2026 12:14

Escrito por Mario Antonio Ramírez Barajas

En el fondo, quejarse sin proponer es una forma elegante de mantenerse intacto. Se critica desde afuera sin asumir el desgaste de intervenir. Se conserva la pureza del juicio a costa de la eficacia.

Los grandes entrenadores entienden algo que rara vez se explica. El error no se combate con indignación, se corrige con método. La repetición de la crítica no afina el gesto técnico. La repetición del gesto, sí.

Quejarse puede aliviar el ego. Proponer exige carácter.

Hay una diferencia profunda entre ambos gestos. El que se queja se coloca en una posición moral. El que propone se coloca en una posición técnica. El primero evalúa. El segundo se responsabiliza.

En el deporte, como en la vida, el resultado no cambia porque el diagnóstico sea brillante. Cambia cuando alguien decide modificar el proceso.

Tal vez por eso los sistemas deportivos verdaderamente sólidos no dedican demasiado tiempo a lamentarse. Analizan, ajustan y ejecutan de nuevo. No porque ignoren el error, sino porque entienden que la queja reiterada no mejora el marcador.

El resultado no responde a la indignación. Responde a la ejecución distinta.

Hay una madurez particular en quien deja de quejarse y comienza a diseñar. Esa transición no es retórica, es estructural. Implica pasar de la crítica al compromiso.

En un entorno competitivo, la queja es barata. La propuesta cuesta. Cuesta tiempo, reputación, trabajo y, a veces, afecto.

Pero solo la propuesta transforma.

Y en el deporte, donde cada segunda cuenta y cada ajuste pesa, la diferencia entre hablar del problema y resolverlo no es filosófica.

Es competitiva.

El deporte está lleno de expertos

Categoría: 187-Usos Múltiples

Publicado: Miércoles, 01 Abril 2026 12:14

Escrito por Mario Antonio Ramírez Barajas

Quien aprende esto deja de repetir lo evidente y empieza a construir lo posible. Y casi siempre, esa es la jugada que cambia el resultado.